S

egún el resumen que antecede al artículo *[Do Audit Data Analytics Influence Juror Perceptions of Audit Quality and Auditor Negligence?](https://doi.org/10.2308/CIIA-2022-029),* escrito por Dereck Barr-Pulliam, Helen L. Brown-Liburd & Amanda G. Carlson, publicado por *Current Issues In Auditing*, Vol. 17, No. 2, Fall 2023, pp. P1–P10: “*We summarize a recent study that examines whether and how the signals provided by the internal control over financial reporting (ICFR) opinion and auditor use of advanced data analytic tools (ADAs) influence juror negligence perceptions. When auditors issue an unqualified ICFR opinion and rely on traditional statistical sampling, jurors assess the auditors as more negligent than when the auditors use ADAs. Conversely, when auditors issue an adverse ICFR opinion, jurors ascribe less blame to auditors and more to investor plaintiffs, regardless of whether the auditors use ADAs. Further, jurors perceive auditors as less negligent when they use ADAs for full population testing because they perceive ADAs to be an indicator of higher audit quality. Interestingly, jurors perceive no difference in the level of assurance provided by the audit opinion alone when auditors use ADAs relative to traditional sampling testing methods.*” Normalmente los jurados no son expertos en contabilidad ni profesionales de esa disciplina. Pero todos tienen algún concepto sobre el uso de datos incompletos o analíticos por parte de los auditores, los que los inclinan como los autores indican. Los propios contadores se han encargado de negar la validez del muestreo, al señalarlo como una posible causa de error, cuando lo que habría no es un defecto de la herramienta estadística sino una inadecuada, indebida o incompleta utilización de ella, sea porque no fuere representativa o porque no se proyecte debidamente sobre el universo. Conocemos contadores que tratan de ocultar detrás del muestreo trabajos que se basan en evidencia insuficiente o inválida y que luego buscan que se les perdone afirmando que el muestreo permitido suele fallar. El muestreo debe ser más estudiado y mejor aplicado por los contadores, ojalá apoyados por las herramientas de grandes datos y las de análisis de estos. El negocio de los aseguradores es ser muy confiables para que el público realmente se apoye en ellos. Pero cuando salimos con marrullerías, cuando somos caraduras, cuando nos vestimos de ovejas habiendo sido lobos, lo que sucede es que nos descubren, nos desprestigiamos, afectando con ellos a los colegas y a nuestra disciplina. Es necesario que tengamos claro como ven, sienten, prejuzgan los demás respecto de la contaduría, en lugar de alabarnos ante un espejo como Narciso. La sociología es entonces una disciplina fundamental para el desarrollo de la contaduría, porque alejándose de las exposiciones teóricas se dedica a la observación rigurosa de la sociedad, para establecer científicamente que es lo que sabe, se piensa, se quiere, se espera de alguien, como los contables. Sin embargo, los contadores poco o nada saben de sociología, razón por la cual han sido otros, no contadores, quienes se han vuelto autorizados y famosos divulgando lo que han visto de la profesión. Nos burlamos de los estereotipos como forma de negarnos a admitir la verdad que subyace en ellos.

*Hernando Bermúdez Gómez*